



VIII Jornadas de Investigación en Humanidades

DANIELA PALMUCCI
COORDINADORA

LAS HUMANIDADES EN EL SIGLO XXI DEBATES EMERGENTES Y LUCHAS IRRENUNCIABLES

7 al 9 de agosto de 2019



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VIII Jornadas de Investigación en Humanidades / Carmen del Pilar André... [et al.]; coordinación general de Daniela Palmucci. - 1a ed - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-258-5

1. Literatura. 2. Historia. 3. Filosofía. I. André, Carmen del Pilar II. Palmucci, Daniela, coord.
CDD 301



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina

www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar

Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Gisele Julián

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, febrero de 2021.

© 2021 Ediuns.



Las Humanidades en el siglo XXI
Debates emergentes y luchas irrenunciables

7 al 9 de agosto de 2019

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Daniel Vega

Vicerrector

Dr. Javier Orozco

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Director Decano

Lic. Diego Poggiese

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Secretaria de Extensión y Relaciones Institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua

Dra. Daniela Palmucci

Comité Académico

- Dr. Sandro Abate (UNS - CONICET)
Dra. Marta Alesso (UNLPampa)
Dra. Ana María Amar Sánchez (University of California, Irvine)
Dra. Adriana M. Arpini (UNCu)
Dr. Marcelo R. Auday (UNS)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (UBA - CONICET)
Dra. Cecilia Barelli (UNS)
Dra. Dora Barrancos (UBA - CONICET)
Lic. Cristina Bayón (UNS)
Dr. Raúl Bernal-Meza (UNdelCPBA)
Dr. Gustavo Bodanza (UNS)
Dr. Roberto Bustos Cara (UNS)
Dra. Mabel Cernadas (UNS - CONICET)
Dra. Liliana Cubo de Severino (UNCuyo - CONICET)
Dra. Laura Del Valle (UNS)
Dra. Marta Domínguez (UNS)
Dr. Oscar M. Esquisabel (UNLP - CONICET)
Dra. Claudia Fernández (UNLP - CONICET)
Dra. Ana V. Fernández Garay (UNLPam - CONICET)
Dr. Ricardo García (UNS)
Dra. Viviana Gastaldi (UNS)
Dr. Alberto Giordano (UNR)
Dra. María Isabel González (UBA)
Dra. Graciela Hernández (UNS - CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (UNS - CONICET)
Dra. Silvina Jensen (UNS- CONICET)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (UNS)
Dr. Javier Legris (UBA - CONICET)
Dra. Celina Lértora Méndoza (USAL - CONICET)

Dr. Fernando Lizárraga (UNCo - CONICET)
Dr. Pablo Lorenzano (UNTF)
Dra. Stella Maris Martini (UBA)
Dr. Raúl Menghini (UNS)
Dra. Elda Monetti (UNS)
Dr. Rodrigo Moro (UNS - CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (UBA - CONICET)
Dr. Sergio Pastormerlo (UNLP)
Dra. Alicia Ramadori (UNS)
Dra. Silvia Ratto (UNQ - UBA)
Dra. Elizabeth Rigatuso (UNS - CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (UNS)
Dr. Jorge Roetti (UNS - CONICET)
Dr. Miguel Rossi (UBA)
Dra. Marcela Tejerina (UNS)
Dra. Patricia Vallejos (UNS- CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (UNS)
Dr. Daniel Villar (UNS)
Dra. Ana María Zubieta (UBA)

Coordinadora general

Daniela Palmucci

Comisión organizadora

Marcelo Auday

Martín Aveiro

Juliana Fatutta

Alejandro Fernández

Diana Fuhr

María Victoria Gómez Vila

Estefanía Maggiolo

Quimey Mansilla Yancafil

Virginia Martín

Lorena Montero

Marta Negrín

Melisa Belén Nieto

Nicolás Patiño Fernández

Esteban Sánchez

Mariano Santos La Rosa

Ana Inés Seitz

Antonela Servidio

Fabiana Tolcachier

David Waiman

Sandra Uicich

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca, Argentina



La sexualidad adolescente y sus obstáculos

Virginia Mujica¹
Tomás Scabuzzo¹
Jorgelina Fabrizi¹

El presente trabajo se enmarca en el tiempo inicial de un nuevo Proyecto Grupal de Investigación que se titula “Adolescencias: sexualidades, discursos y socialización” (2019-2022). El mismo se propone explorar cómo los adolescentes se construyen como sujetos de la sexualidad, entendiendo a ésta como experiencia subjetiva del cuerpo construida en el contexto discursivo y vinculado al significado como construcción social.

Con la finalidad de investigar las relaciones entre sexualidad, tiempos de constitución subjetiva adolescente y socialización, nuestro trabajo de campo incluirá a adolescentes y adultos.

Nuestra hipótesis de trabajo postula que en tiempos adolescentes acontece la conformación del cuerpo sexuado condicionado por discursos y construcciones sociales y subjetivas. En estas jornadas nos interesa compartir los escollos y obstáculos con los que nos encontramos en el armado de la herramienta, para indagar ciertos aspectos vinculados con la sexualidad en la adolescencia.

Desde la perspectiva del proyecto de investigación en esta ponencia nos centraremos en uno de los objetivos específicos que se refiere a formular herramientas conceptuales y metodológicas que resulten relevantes. Nos proponemos dilucidar nuevas categorías atinentes a la sexualidad, a la luz de condiciones sociales actuales de producción de subjetividad (Bleichmar) en tiempos de construcción subjetiva adolescente. Formulamos nuestro problema de investigación desde el cruce entre lo social y lo singular; entre la formación personal y la formación para un rol social; entre un mundo interno, unas

¹ Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), correo electrónico: virtujica@gmail.com, tomasscabuzzo@yahoo.com.ar, jorgelinafab@yahoo.com.ar.

condiciones sociales determinadas y determinantes y prácticas profesionales en el campo de la educación. Implica a su vez, hacernos parte reflexivamente de lo que investigamos.

Los integrantes del presente trabajo somos docentes investigadores de la UNS en el Departamento de Humanidades, también practicantes del psicoanálisis, siendo ésta la línea teórica que nos atraviesa.

El tema que queremos indagar, sexualidad y adolescencia, por un lado despierta “resistencias” y esto nos lleva a pensar en el armado de una “situación especial”, desplegando formas particulares, proponiendo modos específicos de propiciar la transferencia, por ejemplo, el anonimato, apelar a ficciones, escrituras, etc. Nos referimos a poder investigar e identificar concepciones y discursos sobre la sexualidad, indagando la producción de saber y los obstáculos que aparecen en ese camino.

La cuestión de producción de saber en un análisis se diferencia de la elaboración del saber científico. En ambos es fundamental la noción de obstáculo que aparece en la dirección de una cura, en la teorización y en la investigación.

Tomando como referencia el eje de las jornadas que hace alusión a los desafíos de la investigación y con los aportes del psicoanálisis, diferenciaremos las nociones de verdad y saber; indagaremos la función e importancia de la fantasía y sus vínculos con la realidad. Ahondaremos en un aspecto más complejo que tiene que ver con el desconocimiento por parte de la persona de cuáles son sus “fantasmas”, en tanto conoce parcialmente los efectos de sus fantasmas, pero no estos. Todo ello a la luz de pensar e indagar la construcción de la sexualidad en tiempos adolescentes. Así, luego de exponer los obstáculos en la investigación nos interesa reflexionar sobre los aspectos en los cuales el obstáculo devela la estructura.

El psicoanálisis y la investigación

La investigación “clínica” es un asunto que en psicoanálisis remite de inmediato a Sigmund Freud quien nos advierte que la técnica no mate a la ciencia, porque con el psicoanálisis se había fundado también un método de investigación. Formado en el positivismo médico y neurológico de su época, quería hacer ingresar al psicoanálisis en las ciencias naturales y los ideales de su tiempo constituyeron un obstáculo para él.

¿Qué es investigación en psicoanálisis? Jacques Lacan diría que se trata de una elaboración inédita por modesta que sea. Con Lacan el psicoanalista no es un investigador en el sentido del discurso positivista, del amo moderno o del discurso universitario que, religiosamente propone “buscad y hallaréis”, sino que, tal como Lacan lo define en el Seminario XI, no desestima el rigor y ubica al investigador en psicoanálisis del lado de la fórmula de Picasso “yo no busco, encuentro”. Investigar en psicoanálisis es entonces lo

contrario a buscar dogmáticamente y confirmar, por ejemplo, una teoría, un presupuesto. Aquello que se encuentra es del orden de lo inesperado, de un hallazgo contingente, que marca una discontinuidad en el saber. La contingencia, aquello que se encuentra, aparece sobre un fondo que con Lacan llamaremos imposible (lo que no cesa de no escribirse). De lo que se trata es de una nueva articulación significativa que, exprese de modo inédito un real imposible de nombrar o de escribir hasta entonces. Eso exige un esfuerzo, el de superar la barra de la represión propia del investigador y el de autorizarse a saber más allá de lo que sabe. A su vez, no se trata de la búsqueda de una verdad, ya que lo real no se ajusta a ella. Lo real se presentifica en la experiencia como un dato que no fue elegido, ni buscado, sino que es a significar.

¿Qué tipo de investigaciones científicas y académicas serán posibles en este campo? ¿Qué investigación es posible en psicoanálisis? Para emprender una respuesta, es conveniente delimitar tres aspectos que hacen a la investigación psicoanalítica: por un lado, tenemos todo lo que se refiere a la investigación clínica, y que se vincula a la tarea que un analista sostiene en el tratamiento de cada sujeto. Aquí nos encontramos con la singularidad de cada caso. Por otro lado, la forma en que logramos que dicha experiencia tenga valor de transmisibilidad, en términos de que algo de la experiencia que un analista acopia luego del tratamiento de distintos sujetos, pueda llevar a alguna abstracción conceptual que tenga algún valor científico, en tanto que esa experiencia sea de algún modo contrastable y reproducible. Pero, además, tenemos un tercer aspecto y es considerar al psicoanálisis como herramienta teórica que posibilita el análisis y la interpretación de fenómenos que estudian otras disciplinas.

Muchas disciplinas se sirven de desarrollos del psicoanálisis para la investigación con el Psicoanálisis que no exige únicamente seleccionar un caso de la clínica, sino que puede tomar un tema social o un campo de objetos. La teoría psicoanalítica, tanto en Freud como en Lacan se ha producido siempre a partir de una praxis, pero eso no implica que puedan hacer uso de ella solo los analistas, sino que podrá ser de utilidad para todos aquellos que demuestren poder servirse de ella con la suficiente rigurosidad y pertinencia en una investigación (Gallo, 2002): hacer lecturas de lo social, lo histórico, lo político, etc.

Investigar la Sexualidad: lugar de las fantasías y su vinculación con la realidad

El psicoanálisis nos formó para una mirada que abarca fundamentalmente “la intimidad” del paciente, su psiquismo, su inconsciente, sus fantasías. Sin embargo, el campo de la investigación pareciera exigirnos un nuevo desafío: ¿cómo articular con otras disciplinas y con otros bagajes teóricos-técnicos que hemos ido adquiriendo, para intervenir y generar saber en el campo de la investigación?

¿Cómo articular los distintos conceptos, lenguajes, marcos teóricos y metodologías para lograr una aproximación a la sexualidad adolescente? ¿Cómo transmitirlos? En los marcos de nuestra investigación reflexionar desde dónde hacemos lo que hacemos, resulta fundamental.

En los comienzos del proyecto realizamos una encuesta a estudiantes que solicitaba por escrito y de forma anónima responder a las siguientes cuestiones: ¿qué es la sexualidad? ¿Qué es la identidad sexual? y ¿qué es la identidad de género? Respecto de la primera pregunta, hallamos que no hay una respuesta unívoca acerca de lo que es “la sexualidad”. Sorprende la alta preponderancia en las respuestas, de determinación biológica (nacimiento, fisiología, genética, reproducción). Cuando se toma en consideración la variable cuerpo en las respuestas, aparecen asociados factores psicológicos y sociales (lo que te enseñan, pautas de comportamiento y educación). El cuerpo también se asocia a sentimientos, sensaciones, emociones y decisiones. En algunas respuestas se hace alusión a la intersubjetividad con términos como atracción, enamoramiento, relación con otros; en otras se hace mención a etapas y desarrollo en la sexualidad.

Las respuestas a las otras dos consignas hacen referencia a nociones que dan cuenta de elecciones conscientes y sentimientos concomitantes: son preferencias, atracciones, gustos, orientaciones. La identidad sexual se describe como “envoltorio” del cuerpo biológico, recubrimiento imaginario que daría cuenta del ser. Se observa mucha coincidencia entre identidad sexual e identidad de género, vinculadas ambas a autopercepciones en relación a una posición subjetiva. En esta última surgen acciones del sujeto: búsqueda, construcción, identificación y representarse. Notable es la ausencia de referencia al marco social, educativo o familiar. Se insiste en determinismos biológicos y el binarismo sexual en el intento de caracterizar ambos tipos de identidad. Tomamos estas primeras aproximaciones en su provisoreidad, efectos boscosos de muchas lenguas, para ir más allá de “querellas” y “discordias” de lenguajes” (Lacan, 1966).

A partir de lo hallado en la encuesta diseñamos las siguientes preguntas a ser administradas a modo de entrevista semiestructurada con el objetivo de profundizar y ampliar algunas cuestiones referidas a la pregunta investigativa:

- 1) ¿Qué diferencias habría entre género y sexo?
- 2) ¿Cómo definirías al sexo normal? ¿y sexo anormal? ¿Qué es lo degenerado?
- 3) ¿Qué diferencias supones que hay entre la sexualidad de antes y la de ahora?
- 4) ¿Para qué sirve la sexualidad?
- 5) ¿Dónde termina lo sexual?
- 6) ¿Cuál es la relación entre el sexo y el amor?

Para la teoría psicoanalítica la sexualidad nunca fue un dato natural, biológico o anatómo-fisiológico, y el acceso a la genitalidad no está asegurado por la mera maduración biológica.

La sexualidad no está estructurada previamente, como si se tratara de un instinto, sino que se va estableciendo a lo largo de la historia individual que comporta el atravesamiento del complejo de Edipo y la relación del niño con sus progenitores.

Lo social nos señala que “Hemos evolucionado con respecto a asuntos sexuales”, pero la sexualidad sigue siendo un misterio a develar como lo fue para Freud, además de una fuente de sufrimiento “La sexualidad le es conflictiva al hombre”, “todos los seres humanos ocultan la verdad en asuntos sexuales”, nos recuerda Freud en 1905.

Comentarios tales como: *hoy se habla más, hay menos tabúes, se la practica más abiertamente, se ve en los medios, en Internet*, surgen reiteradamente, pero sigue siendo conflictiva.

Llamamos a las cosas por su nombre, la latencia no se ve, la pubertad se adelanta, la iniciación sexual es precoz, la mayor libertad, la mayor información, parece no bastar como auguraban las teorías para alcanzar una vida plena, el deseo sigue siendo enigmático. Se habla de adolescentes aislados, solos, deprimidos; algunos ejercitan su sexualidad al ritmo del consumo, como producto descartable, algunos se retiran de la actividad sexual: ¿el común denominador es no poder lograr una sexualidad al servicio de un placer compartido?

El lugar de las prácticas interdisciplinarias tales como intercambios con otros técnicos de la salud en cuestiones vinculadas al embarazo, embarazo adolescente, anticoncepción, o para la realización de talleres de sexualidad, parecieran ser insuficientes aunque advertimos el peso de lo simbólico que impera en los ideales y valores culturales.

Lugar del obstáculo

¿Cómo pensar el problema del obstáculo en nuestra investigación en curso? Desde esta óptica nos resulta interesante pensar el obstáculo del lado del investigador. En sentido análogo a como pensamos el obstáculo del lado del analista y no del analizante. En esta dirección seguimos a Lacan cuando afirma que no hay más resistencias que las del analista debatiendo con los posfreudianos, quienes a su entender, habían robustecido en exceso la idea de las resistencias del analizante. Si todo ser humano solo comunicaría de muy mala gana o preferiría no comunicar sus intimidades, no se trata de disuadirlo o convencerlo. Se trata de volver sobre nosotros mismos, como analistas, como investigadores para pensar la herramienta que posibilite indagar la sexualidad en tiempos adolescentes sin entrar en tironeos o choques de fuerza.

La asociación libre en el campo clínico es condición de posibilidad para acceder a cierto saber no sabido, es decir inconsciente. Justamente cuanto más libremente habla un sujeto, cuanto menos atención presta al discurrir de su discurso, cuanto más de lado deja las

censuras que aparecen bajo la forma de lo vergonzante, lo nimio, lo sinsentido, más claramente se observa que la libertad no es tal, que se gira alrededor de los mismos puntos, de los mismos temas.

El analista, el practicante del psicoanálisis, donde primeramente constata la existencia del inconsciente es en su propio análisis. Es en los derroteros y la dirección de éste donde tendrán tratamiento sus propios puntos ciegos, obstáculos que a su vez, tendrán la forma del no querer saber sobre ciertos puntos. Esto se encuentra en íntima relación con las resistencias del analista arriba mencionadas. “Saldo lamentable” de ciertos análisis, lo llamó Freud. Sobre este aspecto, pero en el plano de la investigación, es sobre el que aquí nos estamos interrogando.

Lo íntimo que hace obstáculo

Como dijimos, siguiendo a Freud, todo ser humano sabe que en su interior hay cosas que sólo comunicaría de muy mala gana, o cuya comunicación considera enteramente excluida. Son sus «intimidades». La frase retoma cierta porosidad lingüística que enlaza íntimo con interno. Nos preguntamos entonces ¿qué es lo más interior al humano?

Lo íntimo tiene una estructura singular y una historia, no existe desde siempre, y tampoco para siempre. Se trata de un lugar, de esencia al mismo tiempo arquitectónica y escópica: el espacio donde el sujeto puede estar y sentirse fuera de la mirada del Otro. Un espacio en exclusión interna, una isla, lo que nombramos como nuestra morada, es decir, el lugar donde el sujeto escapa a la suposición de ser observado. Es la posibilidad de lo escondido.

Podría ocurrir que un sujeto no tuviera ningún lugar donde poder escapar de ese modo a dicha suposición. Eso nos ofrece una idea del infierno. Si bien tiene esencia arquitectónica, dicho lugar no se encarna necesariamente en una arquitectura. No debemos considerar simplemente la posibilidad de lo escondido como una ganancia o una conquista, en términos de más o de menos: es una condición absoluta del sujeto. Hay sujeto si éste puede no ser visto.

Se trata, efectivamente, de mantener un territorio fuera del poder siempre totalitario del Otro. Eso es lo que constituye la condición real de lo íntimo, que se puede vincular con el derecho al secreto. Lo íntimo se perfila sobre el fondo de un Otro (mirada inoportuna, intrusa o invasora) que quiere ver todo y saber siempre todo. Se trata, por tanto, de decir lo que puede poner límite a ese deseo ilimitado. Se puede invocar la ley. Pero la ley protege lo privado o mejor, lo privado es esa parte que puede ser protegida por la ley.

Lo íntimo la desborda, no podría derivar de la ley, únicamente puede proceder de la posibilidad real que un sujeto tiene de esconderse y guardar silencio. Su garantía es material,

es decir, que el derecho al secreto no se sostiene más que en el propio sujeto, de su sola fuerza, y no del Otro, de la ley. Es un acto del sujeto que hace libre al sujeto.

Hacia el armado de la herramienta

En 1923, Freud define psicoanálisis en los siguientes términos:

Psicoanálisis es el nombre: primero, de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; segundo, de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación y, tercero, de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido conformando en una nueva disciplina científica (Freud, 1923, p. 231).

¿Cómo diseñar una herramienta ligada a una epistemología que piensa las nociones de realidad, verdad, saber y sujeto de un modo diferente al de las ciencias experimentales? ¿Cómo abordar un trabajo de investigación propio del discurso científico con criterios como los requeridos por la comunidad que lo aloja? De la misma manera que el resto de las Ciencias Sociales deberemos dejar de lado diseños de corte descriptivo y metodologías cuantitativas porque ni desde lo teórico ni desde lo empírico se categorizan, clasifican y estandarizan sujetos.

Un tipo de diseño que se ajusta a este campo será el de los estudios de tipo exploratorio, con metodologías cualitativas y en donde el Análisis del Discurso mediante entrevistas semiestructuradas serán las herramientas adecuadas. El Análisis de Discurso (Maingueneau, 1989; Van Dijk, 2000; Verán, 1998) busca develar en los hechos de lenguaje sus anclajes espaciales, temporales y sociales así como encontrar la singularidad de cada situación y de cada respuesta, imposible de uniformar en un colectivo.

Al Psicoanálisis como campo disciplinar no le interesa clasificar y categorizar sujetos pero, sí es capaz de producir trabajos de investigación que aporten y echen luz sobre distintos fenómenos clínicos y sociales. Esta posición implica la búsqueda de un saber que partirá de una lectura crítica que supone un campo abierto por el descubrimiento del inconsciente cuyas principales herramientas serán hipótesis, preguntas y sospechas. Asimismo dadas las cambiantes condiciones sociales familiares, culturales, producto de lo vertiginoso de la época actual, las tesis fundamentales del psicoanálisis requieren, continuamente, ser puestas a prueba permanentemente, tanto en su contenido como en su capacidad de producir explicaciones más específicas, a través de una confrontación con la clínica y con otras realidades diferentes (Imbriano, 2002).

Para llevar a cabo un proyecto de investigación, el investigador con su pregunta deberá tomar posición respecto de un saber y respecto de un tema de trabajo. La experiencia de investigar en el campo psicoanalítico es, en cuanto a la noción de saber, una experiencia cartesiana en donde el método de la duda será de utilidad. Esto permitirá no creer en ningún enunciado a priori, por contrario, buscar las referencias, verificar, ir a los textos originales, en caso de investigaciones teóricas; buscar en la experiencia clínica, en investigaciones empíricas.

La “realidad” no se presenta como algo externo y observable y cognoscible por métodos establecidos a priori, sino como una construcción secundaria que no reviste carácter ni interno ni externo pero que resulta igualmente eficaz. La noción de verdad no se concibe como susceptible de ser revelada y puesta a prueba. A través de la asociación libre se podrá acceder a una verdad no-toda, en tanto concierne a la castración. Y sostener la concepción de un sujeto determinado por lo inconsciente, sujeto dividido que se contrapone a la idea de individuo racional capaz de alcanzar la completud.

Si tomamos en cuenta la orientación de Freud, quien desde una aproximación cualitativa a la producción de conocimiento, nos indica que el psicoanálisis puede operar sin herramientas estadísticas, legitimándose a partir de desarrollos teóricos que den cuenta de una praxis, y si no perdemos de vista la especificidad propia del campo psicoanalítico, el estudio del sujeto del inconsciente, intentando clasificar y categorizar sujetos, podremos realizar en el marco de criterios científicos producciones que aporten saberes y explicaciones conceptuales a los fenómenos clínicos o pertenecientes al campo de conocimiento de muchas otras disciplinas.

Siguiendo a Bachelard en “La formación del espíritu científico”, texto clásico sobre la cuestión del obstáculo, él plantea que el obstáculo epistemológico se presenta bajo dos formas, como impedimento y como inercia. Delgado dirá: “El psicoanálisis es una teoría sobre el obstáculo”

“La elaboración de Freud ilustra en la dimensión de la ruptura cómo en cada producción teórica se requiere de una operación contra la represión, contra la defensa y contra el sentido asegurado”.

Finalmente diremos que sobre la sexualidad y la muerte, las cosas últimas, es imposible decirlo todo. Sin embargo, se puede decir algo, esperamos algo nuevo, algo que pueda ir más allá del impedimento o de la inercia.

Francois Dagonet (en “Bachelard y la epistemología francesa”) dirá que para Bachelard la posibilidad de “curarse” del obstáculo es renunciando a la cultura solitaria, el pensar con “otro” abre una dimensión nueva en la posibilidad de traducción. Esto es lo que intentamos en estas jornadas, curarnos un poco del obstáculo pensando

Referencias bibliográficas

- Bachelard, G. (2007). *La formación del espíritu científico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bleichmar, S. (1999). “La identidad sexual: entre la sexualidad, el sexo y el género”. *AEAPG*, (25), 29-45.
- Delgado, O. (2018). *La aptitud de psicoanalista*. Buenos Aires: Grama.
- Freud, S. (1908). “Sobre las teorías sexuales infantiles”. En *Obras completas*. T IX, Buenos Aires: A.E.
- Freud, S. (1923). “Dos Artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido”. En Freud, S. *Obras Completas*. Tomo XVIII, Buenos Aires: A.E.
- Gallo, H. (2002). “De la investigación psicoanalítica”. *Documenta Laboris*, (6), Buenos Aires.
- Imbriano, A. (2002). “La investigación, el psicoanálisis y la universidad”. *Documenta Laboris*, (6). Buenos Aires.
- Lacan, J. “Acto de Fundación”, 21 de junio de 1964 en Anuario de la Nueva Escuela Lacaniana, 2002, Medellín, p. 37.
- Rubistein, A. (2007). “¿Cómo se investiga hoy en psicoanálisis?”. *XIV Jornadas De Investigación y III Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Buenos Aires: Facultad De Psicología.